



Joseph S. Nye, Jr., *The Future of Power*, Nueva York, Public Affairs, 2011, 300 pp.

El trabajo de Joseph Nye es una referencia obligada en los estudios de las relaciones internacionales. Libros como *Poder e interdependencia* (escrito en coautoría con Robert Keohane), *Comprender los conflictos internacionales* y *Poder blando: los medios para el éxito en la política mundial* forman parte de los programas de estudio de la carrera de relaciones internacionales en todo el mundo. Asimismo, Nye se ha desempeñado en diversos cargos públicos, especialmente durante la presidencia de Bill Clinton, en los años noventa. Es considerado uno de los fundadores del neoliberalismo en la teoría de las relaciones internacionales y creador de conceptos básicos como interdependencia (compleja y asimétrica).

En su más reciente libro, *The Future of Power*, publicado en 2011, hace una clasificación del concepto *poder*, esencial en el estudio de las relaciones entre países, pero, como él mismo señala, difícil de definir. Para Nye existen tres grandes tipos de poderes: poder duro (*hard power*), basado en los recursos militares y económicos; poder suave (*soft power*), basado en factores como instituciones, ideas, valores, cultura y legitimidad de las acciones, y poder inteligente (*smart power*), integración de diplomacia, defensa, desarrollo y demás herramientas de los otros dos tipos de poderes; al respecto, señala que la situación ideal

para cualquier país es la estratégica combinación de los tres, aunque claramente no todos los países cuentan con fuentes de poder, como los recursos militares y económicos. No todos los recursos de poder de un país son efectivos en todo momento y su acumulación no tiene mayor utilidad si los resultados de sus acciones no corresponden a los objetivos planteados.

El libro cuenta con tres grandes secciones: “Types of Power”, “Power Shifts: Diffusion and Transitions” y “Policy”, es decir, una conceptualización y tipificación del poder; un análisis de los cambios en la distribución del poder entre países y actores no estatales, y una serie de recomendaciones para que Estados Unidos tenga una estrategia de poder inteligente. En palabras de Nye, el *poder duro* empuja; el *poder suave* jala (p. 20).

En la primera sección, define el concepto de *poder*, lo analiza en el contexto de los asuntos internacionales y lo separa en tres vertientes, a saber, militar, económica y suave; a continuación, explica cada una de ellas. En esta sección, el autor señala que la importancia del poder está en los resultados que se obtengan, la proximidad que éstos tienen con los objetivos que se buscan, y no en los recursos para hacerlo valer. En su opinión, es posible maximizar el poder que tienen los Estados mediante una estrategia que combine todas las facetas del poder. Por ejemplo, el poder militar es inútil si al ejercerse no se logran los objetivos deseados. La coordinación entre los diferentes tipos de poderes, con base en los contextos, los alcances y limitantes de cada uno, y sobre todo los objetivos que se pretenden alcanzar, es lo que hace que un país maximice su poder. A diferencia del poder tradicional, cualquier país puede tener poder inteligente.

De acuerdo con Nye, no sólo los tipos y las fuentes de poder de los países han cambiado; los cambios se presentan también en el contexto internacional, es decir, el escenario donde conviven los Estados; a propósito, destaca que los países tienen que convivir con otros actores no gubernamentales. Para explicar

esto, caracteriza el contexto internacional como tres tableros de ajedrez. En el primero se encuentra el juego del poder militar, en el que Estados Unidos sigue siendo —en gran medida— el jugador dominante, por lo que puede calificarse como un sistema internacional. En el segundo, está el juego del poder económico, en el cual el dominio de Estados Unidos es mucho menor, mientras que países desarrollados y emergentes como China, la Unión Europea y América Latina desempeñan un papel de mayor relevancia en este ámbito. Finalmente, en el tercero se encuentran las relaciones transnacionales que incluyen a actores no gubernamentales y en el que el poder del Estado está considerablemente más acotado que en los dos primeros. En este último tablero, hay aspectos que hasta hace unas décadas no eran parte de la agenda internacional, como el cambio climático y las pandemias, los cuales obligan a los países a coordinarse en foros como las Naciones Unidas y las organizaciones regionales.

Por si este esquema no fuera lo suficientemente complejo, observamos una *transición* de poder entre los países y una *difusión* del poder hacia actores no gubernamentales; esto incluye a los países más poderosos como Estados Unidos, lo que Nye usa para ejemplificar que el poderío de un país no se traduce, necesariamente, en dominio. El caso de la intervención de Estados Unidos en Iraq, en 2003, es un ejemplo de ello. El éxito en el ejercicio del poder por parte de un Estado es resultado de una combinación de factores en los cuales destaca la legitimidad y la credibilidad del proyecto.

El principal mérito de este libro es el de desglosar, esquemmatizar y explicar los diferentes aspectos de lo que llamamos *el poder* de un país. Nos encontramos en un contexto variable en el que los Estados —actores principales del sistema internacional— tienen que lidiar con nuevos entes y muchos aspectos de lo que sucede en el mundo ya no pasan por su control (como el flujo de información disponible vía Internet).

Joseph Nye es claro al mencionar que, en la primera mitad del siglo XXI, Estados Unidos seguirá siendo el país más poderoso del orbe. Así y todo, tiene que aprender a tratar y lidiar con el resto de los países desarrollados (Europa, Japón), los países emergentes —se refiere a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica— y los actores no estatales. Para este autor, en la realidad del mundo, un país tan poderoso como Estados Unidos requiere la instrumentación del poder inteligente, basada en visiones pragmáticas que vayan más allá de las tradicionales posiciones realistas y liberales de las relaciones internacionales.

The Future of Power es un libro de lectura recomendable que ciertamente requiere de conocimientos previos en relaciones internacionales, pero que, en mi opinión, podría ser también un primer acercamiento a los estudios internacionales y una manera de conocer referencias de obras más especializadas. Se trata de una referencia muy esquemática y didáctica para los interesados en contar con mayores elementos teóricos para comprender la complicada y cambiante realidad del sistema internacional; es decir, el futuro del poder y su distribución en el mundo en los inicios de la segunda década del siglo XXI.

Sergio Aguirre Zamora